



Sostenibilidad social y prácticas periodísticas. El caso de radio Comunitaria La Lechuza, San Juan, Argentina

Mariana Inés Silva Cantoni

Question/Cuestión, Nro.70, Vol.3, diciembre 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e652>

**Sostenibilidad social y prácticas periodísticas. El caso de radio Comunitaria La Lechuza,
San Juan, Argentina**

**Social sustainability and journalistic practices. In case of radio Comunitaria La Lechuza,
San Juan, Argentina**

Mariana Inés Silva Cantoni

Universidad Nacional de San Juan (UNSJ); Facultad de Ciencias Sociales (FACSO);
Gabinete de Estudios e Investigación en Comunicación (GEICOM); Departamento de
Ciencias de la Comunicación
Argentina

marianaisilvac@yahoo.com.ar

<https://orcid.org/0000-0003-1383-3899>

Resumen

Este artículo propone dar cuenta de la relación existente entre las miradas sobre la sostenibilidad de medios comunitarios, asociadas a paradigmas sociocríticos y la sociología de la producción noticiosa, vinculada originalmente a los estudios funcionalistas de la

comunicación. Partimos de la hipótesis de que es posible revisar y problematizar los estudios de rutinas desde miradas alusivas al ejercicio del periodismo de contrainformación.

Desde un enfoque sociocrítico el texto tiene por objetivo describir de qué manera la inserción social y territorial de radio Comunitaria La Lechuza de San Juan, Argentina, sus formas de articulación con la comunidad, con las organizaciones, con otras emisoras o redes del sector y con el Estado influyen sobre las prácticas periodísticas que desarrollan quienes integran la emisora.

La investigación, de carácter cualitativo y de alcance descriptivo-relacional, aborda el objeto desde un enfoque etnográfico, empleando diversas técnicas de registro de la información.

Gran parte del trabajo de campo lo desarrollamos durante el gobierno de la Alianza Cambiemos que representó un importante retroceso en materia de derechos humanos y comunicacionales, en particular, que afectó de manera significativa a los medios comunitarios del país.

Palabras claves: sostenibilidad; prácticas; rutinas periodísticas; radio comunitaria.

Abstract

This article proposes to account for the relationship between the views of the sustainability of community media associated with socio-critical paradigms, and the sociology of news production, originally linked to functionalist studies of communication. We start from the hypothesis that it is possible to review and problematize routine studies from an allusive point of view to the exercise of counter-information journalism.

From a socio-critical approach, the text aims to describe how the social and territorial insertion of Radio Comunitaria La Lechuza de San Juan, Argentina, its form of articulation with the community, with organization, with other stations or network in the sector and with the State influences the journalistic practices developed by those who make up the station.

The research, of a qualitative nature and of a descriptive-relational scope, addresses the object from an ethnographic approach, using various techniques for recording information.

Much of the field work was carried out during the government of the Alianza Cambiemos, which represented a significant setback in terms of human and communication rights, in particular, which significantly affected the country's community media.

Keywords: sustainability; practices; journalistic routines; community radio.

Introducción

Este artículo tiene como finalidad poner en discusión y reflexionar sobre la articulación entre las miradas de la sostenibilidad de medios comunitarios y la sociología de la producción de noticias. Si bien reconocemos el origen de esas corrientes en enfoques epistemológicos distintos (el primero en miradas críticas y el segundo funcionalistas) es posible articular ambas propuestas a través del concepto de prácticas periodísticas de contrainformación y su relación con las condiciones materiales de la existencia.

En esta publicación desarrollamos un capítulo de la tesis de la Maestría en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). El trabajo se titula «Prácticas de producción de contenidos en radios comunitarias, alternativas y populares de San Juan. Aportes desde una perspectiva etnográfica. El caso de Radio comunitaria La Lechuza». La investigación tenía como objetivo general «Comprender las prácticas de producción de contenidos mediático de FM Radio Comunitaria La Lechuza, en la segunda mitad del 2018, en el marco de las condiciones de sostenibilidad». A partir de la aplicación de una metodología cualitativa y desde una perspectiva etnográfica (Irene Vasilachis, 2006) y técnicas diversas de registro de la información (observación participante, investigación documental, entrevistas formales e informales), la tesis describía las distintas dimensiones de sostenibilidad, las relaciones que entre ellas suceden y, a la vez, el vínculo de esas con las prácticas de producción de contenidos mediáticos en una radio comunitaria de la provincia.

En esta oportunidad, proponemos describir la dimensión de sostenibilidad social- que definiremos más adelante- e interpretar la relación con las prácticas de producción de contenidos mediáticos de radio Comunitaria La Lechuza desde un enfoque sociocrítico.

En principio nos ocupamos de hacer una breve reseña de la emisora de interés. Luego desarrollamos la perspectiva teórica centrándonos en la conceptualización de las categorías de sostenibilidad social, específicamente, y de prácticas de producción de contenidos mediáticos. Posteriormente detallamos el análisis e interpretación de la información registrada durante el trabajo de campo. Para finalizar el artículo exponemos las reflexiones finales.

Breve caracterización de Radio Comunitaria La Lechuza

FM Radio Comunitaria La Lechuza es la primera emisora comunitaria de esas características en la provincia de San Juan. Este proyecto político-comunicativo surge como parte de una estrategia comunicacional de la Asociación Civil Retamo, organización que gestiona la radio, en pleno contexto de lucha y posterior promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) en el año 2010.

La Lechuza obtuvo su licencia por concurso público N° 187 realizado en el año 2013 en el marco de lo que la Ley SCA entiende y define como “emisoras comunitarias”. Al comienzo salía al aire por el 88.3 del dial y posteriormente concursó la frecuencia 88.1. Su antena tiene un alcance de 5km según lo establecido por ley para la categoría F para la cual concursaron.

Actualmente la emisora está emplazada en el sector de El Abanico, La Rinconada, una de las localidades principales de Pocito junto a Villa Aberastain, ubicada a unos 18km al sur de la ciudad de San Juan.

La radio pocitana se constituyó como un actor fundamental en la comunidad sanjuanina desde su surgimiento; tuvo un papel significativo en la creación y/o sostenimiento de otras emisoras comunitarias y de pueblos originarios en la provincia, en la promoción de espacios de capacitación y construcción de redes entre diferentes colectivos de comunicación (Miguel Navas, 2014).

Durante el trabajo de campo la programación de la radio estaba compuesta por programas deportivos, políticos, de entretenimiento, informativos, de radioteatro, musicales, noticieros en red y micros radiales.

Sostenibilidad. Origen y definición

El artículo parte de la hipótesis de que es posible articular, reflexivamente, las propuestas teóricas sobre la sostenibilidad de medios comunitarios y la sociología de la producción noticiosa, a pesar de que, originariamente, provengan de enfoques paradigmáticos diferentes.

Partiendo de esa hipótesis consideremos necesario definir los dos conceptos teóricos principales que orientan este estudio: la sostenibilidad y las prácticas de producción de contenidos mediáticos.

Emilia Villagra y Natalia Traversaro (2019) entienden la sostenibilidad como la «capacidad para superar los conflictos internos y las dificultades externas» (p.4). Las autoras advierten que pensar en ese concepto implica enfocarse en «sus estrategias [la de los medios sin fines de lucro], en busca de ideales planteados, en el marco de ciertas condiciones y a partir de una determinada posición» (p.4).

La sostenibilidad es una dimensión compleja, que excede lo meramente económico y que se compone por múltiples dimensiones (la institucional, la social, la económica y la de la producción) que se relacionan entre sí e influyen mutuamente (Emilia Villagra, Verónica Longo, Natalia Traversaro, María Soledad Segura, Alejandro Linares, Ana Laura Hidalgo, Natalia Vinelli y Larisa Kejval, 2017). Con esa categorías hacemos referencia entonces a la «generación de condiciones de posibilidad» (AMARC-ALC, 2007, p.41).

Naína Pierri (2005) reconoce el origen del término en las discusiones que se originan entre distintas tradiciones de pensamiento político-ambientales que surgen en la década del 60-70 del siglo XX y que conviven hasta la actualidad.

La autora identifica tres tendencias que atraviesan los debates sobre la sostenibilidad. La mirada ambiental conservadora, la corriente del ambientalismo moderado y la humanista crítica. Desde esta última concepción es posible definir la sostenibilidad en los términos que interesa a los fines de este artículo y comprender su constitución multidimensional. A su vez, la perspectiva humanista crítica permite reconocer, en particular, la importancia de la dimensión social como parte de aquella categoría central.

Para ello desarrollaremos, en primer lugar, de forma muy escueta lo que sostiene cada una de las tendencias que menciona Pierri (2005).

El ambientalismo conservador postula la idea de ecocentrismo y de crecimiento económico y poblacional cero para la preservación y recuperación del capital natural, que se reconoce como el límite físico y absoluto. Se preocupa por el impacto del desarrollo en el medio ambiente y opone drásticamente la economía a la ecología, la idea de crecimiento a la de conservación y la de sociedad a la de naturaleza. Esta posición quedó expresada en el Primer Informe del Club de Roma.

Por su parte, el ambientalismo moderado, antropocéntrico y desarrollista, cuestiona el carácter absoluto de los límites físicos aunque advierte que la naturaleza sin duda pone límites al crecimiento económico. No obstante considera la posibilidad del uso responsable del capital natural a fin de garantizar mejores condiciones de la vida humana en el presente sin afectar a las generaciones futuras. Además incorpora a su planteo las posibilidades o limitaciones de acuerdo al desarrollo tecnológico, la importancia de la organización social en el orden nacional e internacional y las relaciones multilaterales con otros estados como límites que condicionan o habilitan el desarrollo sustentable de las comunidades. Esta posición queda asentada en la Declaración sobre el Medio Humano de la Conferencia de Estocolmo

Por el contrario, la posición humanista crítica (representada en el “Modelo Mundial Latinoamericano” de la Fundación Bariloche) se presenta como una alternativa a la idea del desarrollo sostenible. Recupera principios socialistas (marxistas) y del anarquismo (específicamente del ecologismo neoanarquista). Entiende que los límites no son físicos sino sociales y promueve la idea del ecodesarrollo. Esto implica un cambio radical que centre su atención en la calidad de vida de las mayorías, de los más pobres con el uso responsable de los recursos naturales en vistas a la construcción de un modelo de ecología social. Dentro de esta mirada Pierri (2005) reconoce una postura más tajante que postula la necesidad de un nuevo orden internacional y critica al ecodesarrollo. Uno de los cuestionamientos radica en la ausencia de una teoría que dé cuenta de las determinaciones histórico-sociales y que explique cómo las estructuras y procesos económicos políticos conducen a determinadas relaciones de lo social y lo ambiental. Esta concepción entiende que es necesario, por lo tanto, reconocer las condiciones materiales y socio-políticas de la existencia porque el problema del desarrollo de

los pueblos radica más bien en los límites externos del capitalismo expansionista que en las formas de organización social y en la administración de los recursos.

En el marco de las discusiones que se dan al interior de esta concepción político-ambiental y sus postulados es que reconocemos los principios rectores de la autogestión y su relación con las condiciones materiales e histórico-sociales de la existencia.

César Baldoni, Viviana Gonzáles, Diego Jaimes y Omar Zanarini (2014) afirman que los medios comunitarios adaptaron los debates sobre la sostenibilidad y el concepto a sus propios marcos de interpretación. Desde esa perspectiva es posible definir la categoría desde el enfoque de la comunicación alternativa.

Es así que partiendo de los postulados de la corriente humanista crítica de la sostenibilidad y del enfoque de la comunicación alternativa, la posición que adoptamos en este trabajo reconoce que las posibilidades de autogestión de las comunidades depende, entonces, de la organización social en el orden nacional e internacional, de la propiedad de los medios de producción y del acceso a los recursos (Pierri, 2005). Identificamos, en consecuencia, la existencia de límites claros a las posibilidades de agencia.

No obstante, es oportuno aclarar que en este estudio asumimos una postura reflexiva respecto de la afirmación anterior. Si bien advertimos que claramente las condiciones materiales de existencia habilitan (o no) ciertas prácticas, creemos que no son determinantes. Es decir, adherimos más bien a una teoría social estructurante (Anthony Giddens, 1999) más que estructurada, desde la que sea posible reconocer los límites que impone la estructura sin desconocer lo que la capacidad de agencia es capaz de modificar.

En ese marco postulamos el carácter transformador de la praxis social (y también sus limitaciones) y reconocemos el punto de quiebre con la definición original de rutinas periodísticas.

Revisión del concepto de rutina desde un enfoque sociocrítico. Las prácticas periodísticas como categoría alternativa

En principio, tal como sostienen Hans Stange y Claudio Salinas (2009) el término “rutina” hace alusión a un conjunto de prácticas compartidas por quienes participan del proceso de producción noticiosa, que operan de forma reiterativa o estandarizada y que son naturalizadas e institucionalizadas. No obstante, es posible problematizar esa definición desde los estudios del periodismo alternativo, comunitario y popular y la mirada teórica de Natalia Vinelli (2014) ofrece un marco oportuno para esa reflexión.

La autora define las prácticas periodísticas en el marco de la contranformación y entiende que ese concepto no implica necesariamente la lectura crítica de los medios ni la lucha contra lo dominante aunque tampoco lo excluye. Vinelli (2014) aclara que remite a un modo de funcionamiento que impacta en el ejercicio del periodismo. Partiendo de esta afirmación entiende que el periodismo contrainformativo se concentra sobre todo en la generación de una agenda propia; es una práctica ligada a los intereses de sectores subalternos y a un proyecto político más amplio que el comunicacional, que persigue como finalidad la transformación social.

Uno de los aspectos interesantes de su propuesta es que permite revisar el concepto de rutina, definido y trabajado desde las miradas más funcionalistas, como una práctica repetitiva, carente de cualquier componente reflexivo por parte de quien la ejerce. Por el contrario Vinelli (2014) entiende que el periodismo de contrainformación supone la problematización y reflexión permanente de la conducta diaria; también prioriza la consulta y jerarquización de fuentes de información distintas de aquellas que cobran protagonismo en los medios comerciales y el vínculo con ellas-de carácter colaborativo y solidario-fundado en motivaciones orientadas por la co-construcción de mundos posibles. Siguiendo la misma línea argumental, la noticiabilidad de un acontecimiento se define en función de criterios o valores noticia diferenciales; lo mismo sucede con la elección de formatos y modalidades discursivas, caracterizadas por estar atravesadas por la política como «mega género discursivo». Esas prácticas rutinarias necesariamente están ligadas a los objetivos políticos de la organización que gestiona el medio de comunicación. Por lo tanto, es imposible pensar el proyecto comunicativo si no es en el marco de un proyecto y de objetivos políticos más amplios (Vinelli, 2014).

Por lo dicho y a modo de conclusión del apartado nos ocuparemos en esta oportunidad por acotar la propuesta de exposición a la relación existente entre la dimensión social de la sostenibilidad y las prácticas de producción de contenidos de un medio comunitario sanjuanino. Es decir, nos interesa comprender cómo la inserción social y territorial de La Lechuza y sus formas de articulación con la comunidad, con las organizaciones y otras emisoras o redes del sector y con el Estado (Villagra et al. 2018) influyen sobre las operaciones de búsqueda, recogida, selección/exclusión, jerarquización y edición del material radiofónico y las tensiones existentes. Nos centraremos en dos aspectos del proceso rutinario: el vínculo del periodista con sus fuentes y los valores editoriales y criterios que sirven como marco para orientar las decisiones respecto de qué emitir y qué no.

Análisis. Sostenibilidad social y su relación con las prácticas periodísticas

Durante el trabajo de campo fue posible reconocer la importancia de la Academia de danzas India Mariana de Retamo como una de las estrategias no comunicacionales (María Soledad Segura, 2016) de inserción social y territorial.

Si bien la academia tuvo un papel significativo como mecanismo para integrar y hacer partícipe a la comunidad local quienes integraban la emisora advertían que la radio atravesaba un proceso de «amesetamiento» en la participación comunitaria vecinal (Guillermo Romero, entrevista formal, 2018). Identificaban como posibles causas de esa situación cuestiones externas (más bien vinculadas al contexto político, la falta de empleo, el tiempo disponible) y otras vinculadas con decisiones del orden editorial. Sobre este último aspecto es importante aclarar que la organización orientaba sus acciones periodísticas (y no periodísticas) de acuerdo a “ejes transversales” definidos previamente, que conformaban su línea editorial: territorio, género, luchas socioambientales, violencia institucional, educación popular. Quienes protagonizaban esas tensiones con los posicionamientos que asumía la radio sobre todo eran miembros de la emisora que, sin ser orgánicos de Retamo, participaban en la producción de contenidos o conducción de programas. Por lo general, se trataba de públicos indiferenciados, constituidos por proximidad territorial (María Soledad Segura, Verónica Longo, Ana Laura Hidalgo, Natalia Traversaro, Alejandro Linares, Natalia Vinelli y Agustín Espada, 2018) que no participaban de las asambleas como espacios habilitados para el debate, la definición, aprehensión y legitimación de posicionamientos políticos. Sin duda la perspectiva editorial

actuaba como filtro para la inclusión/exclusión de contenidos y problematizaba la definición de participación comunitaria y de diversidad de voces en la programación.

Por el contrario, reconocemos una situación diferente en lo que refiere a la relación de la radio con organizaciones y con la «militancia de Retamo», es decir, con otro sector de la comunidad que identificamos como audiencias formadas (Segura, 2016). Los vínculos con aquellos actores se concretaban gracias a estrategias comunicacionales (Segura, 2016), de diverso tipo, que devenían en rutinas periodísticas. De esa manera quienes intervenían en las diferentes etapas de los procesos de producción noticiosa priorizaban y jerarquizaban coberturas sobre las demandas, actividades y movilizaciones de los colectivos con los tenían vínculos permanentes u orgánicos con móviles en vivo, entrevistas telefónicas o invitadas/os en el estudio. Según los testimonios, el tratamiento de la información y la visibilidad que la radio le ha dado a sectores «minoritarios» generó cierto reconocimiento y acompañamiento de esos grupos a la emisora; incluso facilitó el acceso a ese tipo de fuentes-que muchas veces son quienes buscan al medio- y a información calificada (entrevista formal con Guillermo Romero, 2018). Es decir, esa confianza mutua repercutía directamente sobre las tareas de recogida de la información.

La Lechuza mantenía vínculos permanentes con organizaciones de derechos humanos, de diversidad sexual, bibliotecas populares, colectivas feministas, asambleas socioambientales, otros colectivos y/o redes de comunicación, cooperativas de diverso tipo, entre otros. Además, quienes integraban la emisora mantenían vínculos orgánicos con aquellos grupos; participaban presidiendo o integrando sindicatos, escuelas de danza y clubes deportivos.

En estos casos, los testimonios, no reconocían inconvenientes del orden editorial que afectaran la participación o articulación permanente con esos sectores o la realización de coberturas periodísticas sobre sus demandas y trabajo territorial. En todo caso, las audiencias formadas reconocían, más allá de las diferencias existentes, la importancia de Retamo-La Lechuza en su comunidad y por ese motivo consideraban importante contribuir a su sostenimiento.

Resulta oportuno recordar, como señalamos anteriormente, que el contexto político, social y económico que atravesaba la radio comunitaria al momento del trabajo de campo era adverso. En 2015 había asumido la alianza Cambiemos y sus políticas representaron un retroceso en materia de derechos humanos y comunicacionales, particularmente, y tuvieron un impacto significativo sobre la sostenibilidad de medios privados sin fines de lucro (Segura, 2018).

En ese contexto advertimos que sobre todo los vínculos con organizaciones sociales, con medios y redes comunitarias y con algunos organismos estatales-con los que previamente venía trabajando la emisora- se fortalecieron y eso se tradujo en las rutinas diarias de producción de la agenda informativa.

Esa articulación se reflejaba, como mencionamos anteriormente, en la fase de recogida de la información y también en las etapas restantes. De esa forma pudimos notar la institucionalización y jerarquización de esas fuentes de consulta así como decisiones orientadas a priorizar el chequeo de la información con los referentes sociales más que la primicia. Esas elecciones daban cuenta, por un lado, de la búsqueda de la calidad de los contenidos que ofrecía la emisora; por el otro, del compromiso asumido con sus fuentes y del vínculo solidario y cooperativo con quienes protagonizaban los hechos.

Por su parte, el vínculo orgánico con redes de medios como el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) influía sobre las decisiones respecto de la incorporación de ciertas problemáticas a la agenda informativa y su federalización. También repercutía en la definición de espacios específicos dentro de la programación para la difusión de las producciones conjuntas (tal es el caso del Informativo FARCO). Se incorporaba como rutina de trabajo la presencia de otras voces, aquellas de corresponsales populares (entre los que se encontraban integrantes de La Lechuza) y la institucionalización de fuentes de la misma red. La pertenencia a FARCO conformaba uno de los límites y filtros editoriales que orientaban decisiones periodísticas.

(...) yo no me imagino una radio como La Lechuza sin una red, o sea para mí nunca fue tan claro como pertenecer a una red. Nos da forma, nos cohesiona, nos organiza, nos

da sentido. (Entrevista formal a Miguel Ambas, presidente de Retamo y productor-conductor, 2018).

En particular, durante el gobierno de Macri La Lechuza pasó a formar parte, a través de FARCO, de InterRedes, integrada por redes de medios comunitario argentinos la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC-Argentina), la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), Red Colmena, Red de Productoras Audiovisuales Comunitarias (Red PAC), la Coordinadora Nacional de Televisoras Alternativas (CONTA), la Asociación de Revistas Culturales Independientes Argentinas (AReCIA) y la Red de Carreras de Comunicación Social (RedCom). Esa pertenencia se tradujo, en términos de prácticas periodísticas, en la cobertura de las demandas que promovía aquel espacio. Así, voceros de emisoras comunitarias locales e integrantes de aquella red se convertían en las voces autorizadas para narrar los avatares que atravesaban en carne propia: la sub-ejecución de fondos provenientes de los FOMECA, el decomiso de equipamientos de medios comunitarios del país y problemáticas de sostenibilidad en general, entre otros. Motivaba la puesta al aire de esa situación el interés común por la *denuncia* (Vinelli, 2014) como otro de los criterios que definía la cobertura de los sucesos.

El “marcado carácter territorial” (web de La Lechuza) y el compromiso de la organización y la radio con los actores del campo nacional y popular (en toda su diversidad), en el marco de un contexto político claramente de corte neoliberal, también orientaba decisiones respecto de otros criterios que definían la noticiabilidad de un acontecimiento. En ese sentido, se pudo advertir que en la práctica diaria la emisora comunitaria revertía valores priorizados en medios comerciales otorgándole importancia a lo cotidiano más que a la excepcionalidad o a la ruptura (Martini, 2000). Era necesario evidenciar la resistencia y el trabajo diario de las organizaciones y sus demandas en un contexto que claramente los posicionaba como enemigos o chivos expiatorios. Se conformaba así una suerte de barricada informativa comunitaria, de resistencia pero también de construcción de otro modelo de país. La cobertura del trabajo territorial generaba per se la inversión del criterio de «jerarquía de los personajes» (Stella Martini, 2000). Es así que la noticiabilidad de un suceso se definía, también, en función del protagonismo o «implicancia» de actores del territorio, vecinos, conocidos o cercanos a la comunidad (en sentido geográfico y también de cercanía cultural).

Sobre los vínculos de La Lechuza con el Estado pudimos advertir la existencia de relaciones permanentes de legalidad (Emilia Villagra; Verónica Longo, Natalia Traversaro, María Soledad Segura, Alejandro Linares, Ana Luara Hidalgo, Natalia Vinelli y Larisa Kejval , 2017), a través de la obtención de la personería jurídica y de la licencia radial; también de capacitación, de fomento- a través de la participación en políticas como los FOMECA- y de pauta (Villagra et al. 2017). Esos vínculos se fundaban en el rol que Retamo le atribuía al Estado como garante en el acceso a derechos humanos, entre ellos los comunicacionales. Es así que los FOMECA-fondos obtenidos a través de concursos a distintas líneas de financiamiento- se asumían como compromiso innegociable representando el 70% de los ingresos económicos de la emisora, según los testimonios del presidente de Retamo y de integrantes de la asociación. En el mismo sentido se mantenían vínculos de pauta pública oficial, aunque «simbólica», con el estado provincial y municipal y con la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) para la sostenibilidad económica. En términos de rutina, ese vínculo de la radio con el Estado se traducía en la incorporación de contenido propagandístico (a modo de pastillas) a la programación diaria y también guiaba decisiones respecto de la realización de determinadas coberturas periodísticas. Sin embargo, es importante aclarar, que esas elecciones se tomaban teniendo en cuenta el filtro editorial. Es decir, las coberturas se realizaban siempre y cuando se ajustaran a los ejes transversales de la organización o bien priorizaran criterios noticiables jerarquizados por Retamo. Sobre este último aspecto se evidenció la cobertura de hechos que revestían “interés local” (Entrevista formal a Guillermo Romero, operador y conductor, 2018), entendido como aquello que le interesa a la comunidad más próxima; también acontecimientos que cumplían con el criterio de “cercanía” (Entrevista formal a Carolina Castro, productora, 2018) en términos de acercamiento a la cultura popular (Vinelli, 2014).

Reflexiones finales

En el caso de estudio se observa que el contexto político, como condición externa, que atravesaba la emisora durante el trabajo de campo era adverso y repercutía sobre la sostenibilidad de la radio. Sin embargo, la misma, a través de la instrumentación de distintas estrategias supo sostener y fortalecer los vínculos con sectores estatales, con otros medios comunitarios y redes de esa naturaleza, con organizaciones y con sus públicos. El

fortalecimiento de esas relaciones se evidenció en la práctica reflexiva de rutinas periodísticas que proponían la inversión de los criterios noticiables aplicados por medios comerciales, la consulta y jerarquización de fuentes comunitarias y la construcción de vínculos, fundados en valores colaborativos y solidarios.

En particular, y sobre el vínculo con públicos indiferenciados, se advierten filtros del orden editorial como uno de los elementos significativos que afectan la participación y la pluralidad de voces, en particular de la comunidad más cercana, que no integra orgánicamente Retamo. Es oportuno advertir que el proyecto comunicativo de La Lechuza se construye en relación con los objetivos políticos de la organización madre que gestiona la radio y que por lo tanto es esperable la existencia de esas tensiones. En ese sentido el origen mismo de su existencia se conforma como un condicionamiento.

Fue posible evidenciar la relación entre las estrategias de inserción social y territorial y los vínculos construidos con diferentes actores y las prácticas de producción de contenidos mediáticos en la radio comunitaria. Por lo tanto, las miradas teóricas citadas son útiles para comprender e integrar los dos enfoques teórico-epistemológicos a través de una propuesta reflexiva.

Referencias bibliográficas

AMARC-ALC (2007). *Sostenibilidad económica*. Cara y Señal. Revista de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias–América Latina y Caribe. 40-63. Recuperado de: <https://ia803103.us.archive.org/31/items/dossiersostenibilidadeconomicacaraysenalamarcalc/Dossier%20Sostenibilidad%20Econ%C3%B3mica-Cara%20y%20Se%C3%B1al-AMARC-ALC.pdf>

GIDDENS, Anthony (1999). *Acción, Significado y Estructura en la Teoría de Anthony Giddens*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 6, núm. 20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502002.pdf>

JAIMES, Diego et. al. (2014). *Gestión de medios comunitarios y populares*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias

Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.sociales.uba.ar/wpcontent/blogs.dir/219/files/2015/07/3-gestion-medios-b.pdf>

MARTINI, Stella (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

NAVAS BALAGUER, Miguel (2014). *Radio comunitaria en Tamberías, Calingasta. Un estudio sobre los procesos de participación y apropiación por parte de la comunidad*. (Tesina de grado) Departamento de Ciencias de la Comunicación. FACSU.UNSJ. San Juan, Argentina.

PIERRI, N. (2005). *Historia del concepto de desarrollo sustentable*, en Foladori, G. y N. Pierrri (coords.); ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, México, Miguel a. porrúa/uaz, págs. 27-81. río cuarto (argentina), 8 de febrero de 2021.

SEGURA, María Soledad (2016) *Los medios comunitarios, populares y alternativos de argentina desde la ley audiovisual. De la lucha por la legalidad al debate sobre la sostenibilidad*. Revista Diálogos. Edición Número 92. Recuperado de: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2016/07/Los-Medios-Comunitarios-Populares-y-Alternativos-de-Argentina...pdf>

SEGURA, María Soledad (2018) *De la resistencia a la incidencia. Sociedad civil y derecho a la comunicación en la Argentina*. Los polvorines: Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento.

SEGURA, María Soledad.; LONGO, Verónica; HIDALGO, Ana Laura; TRAVERSARO, Natalia; LINARES, Alejandro; VINELLI, Natalia y ESPADA, Agustín (2018). *Los públicos de medios comunitarios, populares y alternativos en América Latina. El caso argentino*. Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital, 7(1), 5-45. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i1.01>

STANGE, Hans y SALINAS, Claudio (2009). *Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena*. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación. Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile. n. 5. 41 pp.

Recuperado de:
file:///C:/Users/Mariana/Downloads/Rutinas_periodisticas_Discusion_y_trayec.pdf

VASILACHIS, Irene (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Villagra, Emilia; Traversaro, Natalia (2019). *Medios comunitarios, audiencias y sostenibilidad. El caso de la provincia de Córdoba*. REVCOM. Revista científica de la Red de Carreras de Comunicación Social. Núm. 9. Recuperado de: <https://doi.org/10.24215/24517836e024>

VILLAGRA, Emilia; LONGO, Verónica; TRAVERSARIO, Natalia Gabriela, SEGURA, María Soledad; LINARES, Alejandro, HIDALGO, Ana Laura; VINELLI, Natalia y KEJVAL, Larisa (2017) *Las audiencias y la sostenibilidad de las radios y televisoras comunitarias*. Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM). Paraná, septiembre de 2017. Recuperado de: <https://comunicacionsfl.wordpress.com/2017/09/26/las-audiencias-y-la-sostenibilidad-de-las-radios-y-televisoras-comunitarias-ponencia-en-enacom17/>

VINELLI, Natalia (2014) *La televisión desde abajo. Historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colectivo El Topo Blindado. Cooperativa Editorial El Río suena. CAP.6 La noticia alternativa y la televisión popular. Recuperado de:
file:///C:/Users/Mariana/Downloads/Vinelli_Natalia_La_television_desde_abaj.pdf

Web de La Lechuza: <http://www.radiolalechuza.com.ar/>